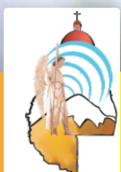
Año 7 N°97 Abril de 2020
PRECIO: UN AVEMARÍA POR LAS INTENCIONES DEL SANTO PADRE




CAMINOS diocesanos

CELEBRACIONES DE SEMANA SANTA EN TIEMPO DEL CORONAVIRUS



Revista católica mensual de evangelización y formación
perteneciente al Obispado de San Rafael - Mendoza.
Delegación Pastoral de las Comunicaciones



OBISPO DIOCESANO
S.E.R. Mons. Dr. Eduardo Maria Taussig

VICARIO GENERAL
Illmo. Mons. Francisco Emiliano Alarcón

CANCILLERÍA
Canciller Pbro. Lic. Luis Gutierrez
Vice Canciller y archivera Hna. Alejandra Vazquez Soage, mjvv.
Notario Pbro. Dr. Guillermo Cambiasso

ECÓNOMO
CPN Alejandro Sánchez

OFICINA DE PRENSA
Responsable y Delegado
Pastoral de Comunicaciones
Pbro. José Antonio Álvarez Domínguez

OBISPADO DE SAN RAFAEL
Avenida Rivadavia 415
San Rafael - Mendoza
Teléfono 0260-4422815
obispadosanrafael@speedy.com.ar



DIRECCIÓN
José Eduardo Araujo

SUPERVISIÓN
Pbro. José Antonio Álvarez Domínguez

REALIZACIÓN GRÁFICA
Verónica Bunsters

COLABORADORES
Pbro. Miguel Ángel López
Pbro. Héctor Albarracín
Pbro. Guillermo Cambiasso
Soar de María

ADMINISTRACIÓN Y REDACCIÓN
Millanquín 1074 - Malargüe - Mendoza
CONTACTO
Cel.:0260-154570011
caminosdiocesanos@yahoo.com.ar
PUBLICIDAD
Fernanda Sepúlveda Cel. 0260- 15 4591150
Carlos Abbona Cel. 0260 453-7795
Impreso en Artes Gráficas Unión
Perú 1875 Ciudad Mendoza (5500)
N° 97 Abril de 2020
Tirada de esta edición: 22.000 ejemplares
Registro DNDA N° 5329136

Editorial

CAMBIAR HÁBITOS, AUMENTAR LA FE

En estos días el mundo vive convulsionado por la pandemia de Coronavirus que lo azota. Estamos inmersos en el aislamiento sanitario, preventivo y obligatorio dispuesto por las máximas autoridades del país. Miles de infectados y muertos en el planeta a causa de esta enfermedad. Las noticias sobre el tema nos abruman.

Es tiempos de cambio de hábitos cotidianos. Lavarnos las manos con agua jabón más seguido y entre 45 y 60 segundos, al estornudar o toser hacerlo en el costado interno del codo, mantener distancia entre las personas, estar más tiempo en casa, estudiar a distancia.

Los católicos también debemos adaptarnos algunos cambios. La Conferencia Episcopal Argentina y nuestro obispo se adelantaron con medidas concretas a las dispuestas por el gobierno y así, por ejemplo, otorgaron la dispensa de misa dominical a los fieles e instaron a seguirla por medios audiovisuales e internet.

Ante el distanciamiento social como medio de prevención nuestros párrocos han implementado rápidamente acciones para acompañar con una gran cercanía espiritual, incursionando activamente en redes sociales. La creatividad, con muy pocos recursos, merece ser reconocida. Lo mismos están replicando los grupos, congregaciones y movimientos presentes en la diócesis. Es valedero el esfuerzo por hacer notar que, aunque físicamente separados, nadie sienta que está solo.

Las redes sociales aparecen hoy con más mensajes del Evangelio que hasta hace solo unos días y eso es positivo. Se les está dando un buen uso y debemos seguir en ese camino, sin olvidar a los medios tradicionales, por eso el Obispado de San Rafael realiza la publicación de este número de Caminos Diocesanos, que no se podrá repartir desde las parroquias, como mayoritariamente ha venido sucediendo sino en los lugares donde la gente concurre a proveerse de alimentos y otras necesidades básicas.

Este es un tiempo de cambio de hábitos pero también de aumentar la fe y por eso tanto esfuerzo en comunicar la Verdad.

Sumario

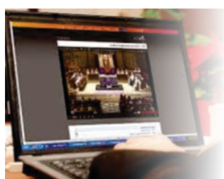

RESPUESTAS AL CORONAVIRUS
Página 3



LA EDUCACIÓN GENERA UNA HUMANIDAD MÁS FRATERNA
Página 4

«¡GRITA DE ALEGRÍA, HIJA DE SIÓN!» (Sof 3, 14)
Página 6


CONOCIENDO NUESTRA FE
GRACIA Y JUSTIFICACIÓN
Página 5



SEMANA SANTA EN TIEMPOS DEL CORONAVIRUS
Página 7


LA COMEDIA EN LA MENTE Y LA TRAGEDIA EN EL CORAZÓN
Página 12

LA MUERTE Y LA RESURRECCIÓN DE CRISTO
Página 13


DEJAD QUE LOS NIÑOS VENGAN A MÍ
Página 16


RESPUESTAS AL CORONAVIRUS

La pandemia global que nos azota y altera nuestra vida nos plantea preguntas y desafíos inéditos. ¿Por qué tantas víctimas, tantos contagiados, tanto sufrimiento en los hospitales y centros de salud del mundo y de nuestra Patria? ¿Por qué la cuarentena social obligatoria? ¿Por qué tantos días de encierro, angustia, caída del trabajo, de la economía familiar y la global? ¿Por qué tantos males, lejanos o cada vez más cercanos? ¿Por qué la privación de la Eucaristía para el Pueblo de Dios y aún de la celebración de la Semana Santa y sus ceremonias? ¿Por qué la tristeza de los sacerdotes al celebrar solos la misa, por las intenciones y necesidades de todos, pero aislados y en la soledad de los templos vacíos? Muchos otros "¿Por qué?" podríamos agregar…

La Fe nos dice que Dios no quiere estos males, ¡de ningún modo! En todo caso, en su omnipotencia amorosa los permite… ¡para sacar bienes mayores! Como permitió la misma muerte de Jesús, su Hijo, para obtener su Resurrección gloriosa y la salvación de todos los hombres. Solo desde la fe podemos darle sentido a Su muerte y a todo mal, a esta pandemia y a los diversos males que trae con ella.

Y la Fe confiada en Dios nos permite transformar la pregunta en un "¿Para qué?". ¿Para qué Dios permite esto? ¿Qué bienes podemos sacar de estos males? Intentaré sugerir algunas respuestas, otras las encontrara cada uno, otras las encontraremos entre todos.

*_*_*_*

Quedarnos en casa sin salir nos brinda, ante todo mucho tiempo… Tiempo que puede ser de aburrimiento o de hastío, de enojo o mal humor… Pero que podemos transformar en tiempo fecundo, si lo aprovechamos bien. Por ejemplo: para ordenar tantas cosas desordenadas o atrasadas de la casa; tiempo para conversar… los esposos, los hermanos, los padres con los hijos, éstos con sus padres o abuelos o con cuantos viven bajo el mismo techo; tiempo para hablar con Dios, para rezar, para escucharlo en su Palabra contenida en la Sagrada Biblia o reflejada en algún otro material (libros, videos, youtube, etc.); tiempo para servir a los demás en casa, buscando su descanso o su bien; tiempo para compartir el juego y las alegrías domésticas cotidianas, o las historias y confidencias profundas que, como el vino bueno, se atesoran con el tiempo.

También pensemos en los enfermos, en los contagiados, en las víctimas mortales… quizá todavía no están entre nosotros, pero no sabemos cuándo llegarán si las cautelas adoptadas no lo evitan. Pensemos en los médicos, enfermeros y todo el personal sanitario que arriesga su vida. Pensemos en todos los servidores públicos que ayudan al bien común y en los gobernantes, que tienen el peso de las decisiones y el agobio de dirigir la lucha, muchas veces sin todos los medios que quisieran. ¡y recemos por ellos! También nuestra oración de intercesión cobra un valor extraordinario.

Este número de Caminos diocesanos brinda mucho material para inspirar nuestras respuestas. Tratemos de que llegue a quienes más lo necesitan, con imaginación y respeto de las normas que todos debemos cumplir.

*_*_*_*

Yo también estoy en cuarentena, con el riesgo de la edad… Me uno a todos desde mi misa y oración cotidianas. Los llevo ante el Señor con preocupación y esperanza, y los confío especialmente a nuestra Madre Santísima, la Virgen de Lourdes, patrona de los enfermos y co-patrona de la Diócesis, a San Rafael, "Medicina de Dios", nuestro Patrono de todo el Sur Mendocino y a San José. Que ellos nos cuiden y nos ayuden a dar las mejores respuestas a nuestras preguntas y desafíos en casa, en nuestro pueblo y para el mundo entero. ¡Con mi mejor amor de Padre y hermano y mi afectuosa bendición!



✠ **Eduardo María Taussig**
Obispo de San Rafael



LA DEFENSA DE LA VIDA NO ES UNA IDEOLOGÍA, ES UNA REALIDAD

El Papa Francisco, el pasado 25 de marzo, que "la defensa de la vida, para la Iglesia, no es una ideología, es una realidad. Una realidad humana que compromete a todos los cristianos".



El Papa recordó que "hace 25 años, San Juan Pablo II promulgaba la Encíclica Evangelium vitae, sobre el valor y la inviolabilidad de la vida humana".

El Santo Padre explicó que en el "sí" de María al proyecto de Dios, "la Virgen acoge el Verbo que se hace carne, y acepta con confianza cuidarlo. Acepta convertirse en madre del Hijo de Dios. Así, en María, se realiza el encuentro de Dios con el hombre".

Destacó que "el vínculo entre la Anunciación y el 'Evangelio de la vida' es estrecho y profundo, como subrayó San Juan Pablo en su Encíclica".

"Hoy, nos encontramos ofreciendo de nuevo esta enseñanza en el contexto de una pandemia que amenaza la vida humana y la economía mundial", subrayó Francisco.

Esta situación "nos hace sentirnos todavía más comprometidos con la palabra con la que comienza la Encíclica. Es esta: 'El Evangelio de la vida está en el corazón del mensaje de Jesús. Acogido por la Iglesia cada día con amor, se anuncia con fidelidad valiente como buena nueva para los hombres de toda época y cultura'".

El Papa insistió que este Evangelio de la vida "debe ser anunciado de forma prioritaria. Y pienso con agradecimiento en el testimonio silencioso de tantas personas que, de diferentes formas, se están prodigando al servicio de los enfermos, de los ancianos, de quien está solo y abandonado. Ponen en práctica el Evangelio de la vida como María que, acogido el anuncio del ángel, acudió a ayudar a su prime Isabel, que la necesitaba".

"El mensaje de la Encíclica Evangelium vitae es, por lo tanto, más actual que nunca. Más allá de las emergencias, como esta que estamos viviendo, se trata de actuar en el ámbito cultural y educativo para transmitir a las generaciones futuras la actitud de solidaridad, de cuidado, de acogida, sabiendo que la cultura de la vida no es patrimonio exclusivo de los cristianos, sino que pertenece a todo aquel que, luchando por la construcción de relaciones fraternas, reconoce el valor mismo de cada persona, incluso cuando es frágil y sufre".

El Papa Francisco finalizó su catequesis repitiendo que "toda vida humana, única e irrepetible, constituye un valor inestimable. Esto debe anunciarse siempre de forma nueva, con la parresia de la palabra y la valentía de las acciones. Esto llama a la solidaridad y al amor fraterno hacia la gran familia humana y cada uno de sus miembros".

Fuente: Vatican News



ESTUDIO GUIADO DEL COMPENDIO DEL CATESISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

TERCERA PARTE: LA VIDA EN CRISTO

CAP 3: LA SALVACIÓN DE DIOS: GRACIA Y JUSTIFICACIÓN

Por el Pbro. Miguel Ángel López

424. ¿Qué otros tipos de gracia existen?

- Gracia habitual, actuales, sacramentales, carismas.

CATECISMO 1999-2000. 2003-2004. 2023-2024

- la gracia es el fundamento de nuestro obrar cristiano.

Además de la gracia habitual, existen otros tipos de gracia: las gracias actuales (dones en circunstancias particulares); las gracias sacramentales (dones propios de cada sacramento); las gracias especiales o carismas (que tienen como fin el bien común de la Iglesia), entre las que se encuentran las gracias de estado, que acompañan al ejercicio de los ministerios eclesiales y de las responsabilidades de la vida.

425. ¿Qué relación hay entre la gracia y la libertad del hombre?

- La gracia y la libertad se integran y armonizan

CATECISMO 2001-2002

- Dios viene en nuestra ayuda para que obremos virtuosamente.

La gracia previene, prepara y suscita la libre respuesta del hombre; responde a las profundas aspiraciones de la libertad humana, la invita a cooperar y la conduce a su perfección

426. ¿Qué es el mérito?

- Dios nos da con qué merecer la vida eterna.

CATECISMO 2006-2010. 2025-2026

- las obras realizadas en gracia y con caridad nos merecen la vida eterna

El mérito es lo que da derecho a la recompensa por una obra buena. Respecto a Dios, el hombre, de suyo, no puede merecer nada, habiéndolo recibido todo gratuitamente de Él. Sin embargo, Dios da al hombre la posibilidad de adquirir méritos, mediante la unión a la caridad de Cristo, fuente de nuestros méritos ante Dios. Por eso, los méritos de las buenas obras deben ser atribuidos primero a la gracia de Dios y después a la libre voluntad del hombre.

«¡GRITA DE ALEGRÍA, HIJA DE SIÓN!» (Sof 3, 14)

Por Pbro. Guillermo Cambiasso

En este Año Mariano Nacional conviene meditar en los hechos que sucedieron en la Semana Santa bajo la perspectiva de la Santísima Virgen María.



Lo que llama la atención es que, excepto el Viernes Santo, los relatos de los Evangelios no dan ninguna indicación sobre la Virgen María en esos días; ni siquiera una aparición de Jesús Resucitado a su Madre.

Este silencio de las Sagradas Escrituras simplemente pone en entredicho nuestra perspectiva humana de acercarnos a los Evangelios, que no fueron escritos para colmar lagunas de nuestra indagación puramente humana, sino relatarnos hechos históricos desde la perspectiva de Dios; el cual nos revela el lugar que ocupó de la Inmaculada Madre en la Semana Santa, por medio de las Profecías del Antiguo Testamento. En ellas aparece la expresión: "*la hija de Sión*" que es la personalización de la Ciudad de Jerusalén y de algún modo, de todo el Antiguo Pueblo de Dios.

Ya el Catecismo de la Iglesia Católica, citando el Concilio Vaticano II señala que: «*A lo largo de toda la Antigua Alianza, la misión de María fue preparada por la misión de algunas santas mujeres… María "sobresale entre los humildes y los pobres del Señor, que esperan de él con confianza la salvación y la acogen. Finalmente, con ella, excelsa Hija de Sión, después de la larga espera de la promesa, se cumple el plazo y se inaugura el nuevo plan de salvación" (LG 55)*» (n. 489).

Por eso, a la luz de esta figura profética, veamos a la Virgen María en los distintos días de la Semana Santa.

¿Dónde estaba la Virgen el Domingo de Ramos? Seguramente en Jerusalén para que se cumpliera en ella la Profecía del Zacarías: "*¡Alégrate mucho, hija de Sión! ¡Grita de júbilo, hija de Jerusalén! Mira que tu Rey viene hacia ti; él es justo y victorioso, es humilde y está montado sobre un asno, sobre la cría de una asna. El suprimirá los carros de Efraím y los caballos de Jerusalén; el arco de guerra será suprimido y proclamará la paz a las naciones. Su dominio se extenderá de un mar hasta el otro, y desde el Río hasta los confines de la tierra. En cuanto a ti, por la sangre de alianza yo libraré a tus cautivos de la fosa sin agua. Vuelvan a la plaza fuerte, cautivos llenos de esperanza*" (Za 12, 9-12).

Esta "*sangre de alianza*" fue instituida el Jueves Santo por Jesús, la Sabiduría de Dios, que dialogando con su Madre le dice: "*Yo ejercí el ministerio en la Morada santa, y así me he establecido en Sión;… Yo, como una vid, hice germinar la gracia*". Y María le responde: "*Yo soy la madre del amor hermoso, del temor, de la ciencia y de la santa esperanza. Yo, que permanezco para siempre, soy dada a todos mis hijos, a los que han sido elegidos por Dios*". A lo cual Jesús concluye: "*¡Vengan a mí, los que me desean, y sáciense de mis productos! Los que me coman, tendrán hambre todavía, los que me beban, tendrán más sed*" (Ecl. 24, 10, 17-19, 21).

El Viernes Santo, al pie de la Cruz, la Virgen Dolorosa decía en su corazón: "*«¡Mira, Señor, y fíjate cómo estoy envilecida!». ¡Todos ustedes, los que pasan por el camino, fíjense bien y miren si hay un dolor comparable al mío: a este dolor que me atormenta, porque el Señor ha querido afligirme en el día de su furor! El envió un fuego desde lo alto, lo hizo bajar hasta mis huesos. Tendió una red a mis pies, me hizo retroceder. Me convirtió en una desolación, estoy siempre dolorida*" (Lam 1, 11-13).

Por eso el Sábado Santo después del entierro de su Hijo, la hija de "*Sión decía: «El Señor me abandonó, mi Señor se ha olvidado de mí»*". Y Dios le respondía: "*¿Se olvida una madre de su criatura, no se compadece del hijo de sus entrañas? ¡Pero aunque ella se olvide, yo no te olvidaré!*" Y Dios aludiendo a la resurrección de Cristo y de su Cuerpo, le anunciaba "*Yo te llevo grabada en las palmas de mis manos, tus muros están siempre ante mí. Levanta los ojos y mira a tú alrededor: todos se reúnen y llegan hasta ti. Los hijos que dabas por perdidos dirán otra vez a tus oídos: «El lugar es muy estrecho para mí, dame sitio para que pueda habitar». Y tú dirás en tu corazón: «¿Quién me engendró estos hijos? Yo estaba sin hijos, estéril, desterrada y dejada de lado; y a estos ¿quién los crió? Yo me había quedado sola, y estos ¿dónde estaban?* (Is 49, 14-18. 20-21). Para que se cumpliera, en el Domingo de la Resurrección, la Profecía de Sofonias: "*¡Grita de alegría, hija de Sión! ¡Aclama, Israel! ¡Alégrate y regocíjate de todo corazón, hija de Jerusalén! El Señor ha retirado las sentencias que pesaban sobre ti y ha expulsado a tus enemigos. El Rey de Israel, el Señor, está en medio de ti: ya no temerás ningún mal. Aquel día, se dirá a Jerusalén: ¡No temas, Sión, que no desfallezcan tus manos! ¡El Señor, tu Dios, está en medio de ti, es un guerrero victorioso! El exulta de alegría a causa de ti, te renueva con su amor y lanza por ti gritos de alegría, como en los días de fiesta*" (Sof 3, 14-17).

Acompañemos, púes, en estos Días Santos, a Nuestra Madre con nuestra meditación.

Material de Liturgia papal.org



Este año celebraremos una Semana Santa peculiar. En los lugares en donde tengan lugar las celebraciones y que sean televisadas o transmitidas por internet, aplicarán algunos cambios rituales que ha establecido la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos (Prot 153/20, de 19 de marzo de 2020

DOMINGO DE RAMOS

El color litúrgico de este día es el rojo. Al día siguiente vuelve el color morado, propio de la Cuaresma, hasta la Misa "In Coena Domini".

No hay disposiciones particulares para este año sobre la forma de celebrar el Domingo de Ramos.

El sacerdote se reviste con la casulla y se dirige al altar mientras se canta la antífona de entrada con su salmo, u otro canto que haga alusión a la entrada del Señor. El sacerdote, llegado al altar, lo venera y se dirige a la sede. Después de hacer la señal de la cruz, saluda al pueblo. Si no es posible cantar una antífona de entrada, el sacerdote, inmediatamente después de llegar al altar y venerarlo, saluda al pueblo y lee la antífona de entrada.

Tras el acto penitencial (y el Kyrie, en su caso), se reza la colecta. Siguen las lecturas, tras lo cual se proclama la Pasión. Esta lectura puede hacerse a varias voces.

Una voz lee lo que dice el narrador. Otra, lo que dice Jesús. La tercera, lo que dicen los demás personas. Puede haber una cuarta voz que lea lo que dicen las demás personas en "multitud", que pueden ser todos los fieles; o bien, esto también lo puede decir la tercera voz.

La lectura de la Pasión por laicos es una concesión pastoral en los lugares en donde faltan ministros ordenados. Por ello, si en la Misa no hay más ministros ordenados que el sacerdote, los laicos pueden leer la parte del narrador, y la de las demás personas y el sacerdote la parte de Jesús. En la forma tradicional los laicos no pueden nunca proclamar la Pasión.



Durante la aclamación antes del Evangelio no se pone incienso en el incensario, ni las velas flanquean el ambón. Pero el celebrante sí bendice al diácono. Si no hay diácono, el celebrante no bendice ni a otro concelebrante ni a los laicos que lean.

El lector que lea la parte del cronista no saluda al pueblo, ni hace la señal de la cruz sobre el libro y sobre sí mismo, y no inciensa. Después de la lectura, el ministro (sea o no ordenado) no besa el libro.

Tras la lectura de la Pasión, puede haber una breve homilía. Después, la Misa continúa como de costumbre.

TRÍDUO PASCUAL

Antes de la Misa de la Cena del Señor termina la Cuaresma. El Triduo Pascual no es la preparación para la Pascua. Por el contrario, ¡es la Pascua!

El Misterio Pascual es la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor, que se conmemoran en cada celebración de los tres días. Se trata de una única celebración pascual en tres acciones rituales, lo que se demuestra con que en la Misa de la Cena del Señor y en la Celebración de la Pasión del Señor no hay ni bendición final ni despedida, pues ésta es hasta el final de la Vigilia Pascual.

Para este año, la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos ha dispuesto que solo se celebre en las catedrales y en las iglesias parroquiales. Si un templo no tiene esa condición, no ha de celebrarse ahí el Triduo este año.



También esa Congregación ha pedido que se transmitan las celebraciones en directo, no de forma grabada, por todos los medios disponibles, para que los fieles puedan participar desde sus casas.

Jueves Santo.

La Misa se desarrolla como de costumbre hasta el Gloria. Durante el canto del Gloria se deben tocar las campanas del altar y de la iglesia. Terminando este himno, las campanas no volverán a sonar hasta la Vigila Pascual.

Terminado el Gloria, los instrumentos musicales deben de usarse únicamente para acompañar el canto. Conviene, además, que los cantos se hagan "a capela", sin acompañamiento musical, reservándolos para el Gloria de la Vigila Pascual.

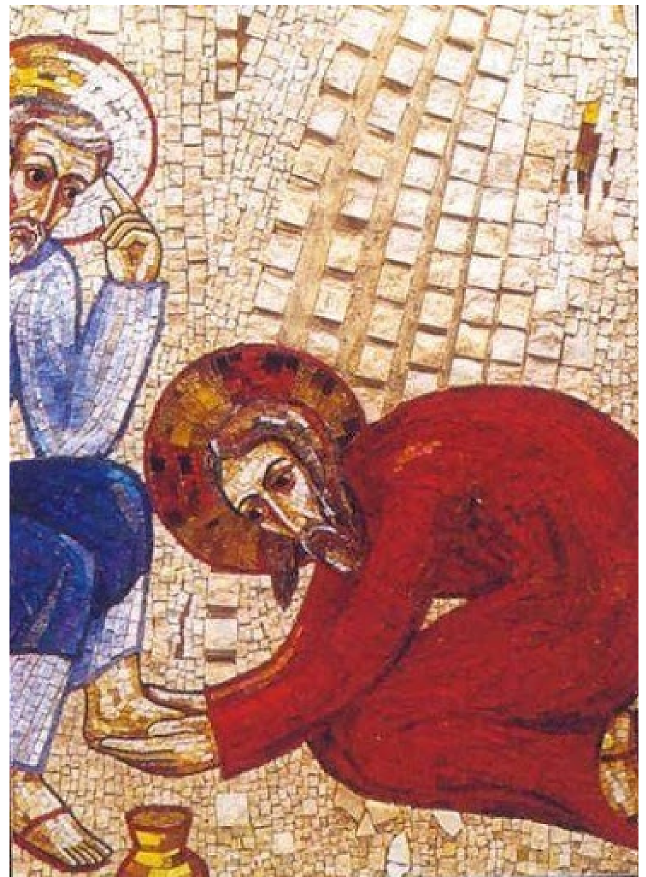
Después del Gloria viene la colecta, las lecturas, el Evangelio y la homilía, como se hace normalmente.

Normalmente seguiría el rito del lavado de los pies. Sin embargo, a Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos ha dispuesto que este año se suprima.

Por ello, tras la homilía se reza la oración de los fieles. Después sigue el ofertorio.

Después de la comunión de los fieles, y de la purificación del cáliz y la patena se dejaría el copón con la Eucaristía sobre el altar. Sin embargo, la Santa Sede ha dispuesto que este año se reserve en el sagrario. Posteriormente, se reza la oración después de la comunión, con lo que culminará la Misa, pues se ha suprimido la procesión que acompaña el traslado al lugar de la reserva.

Tras la Misa, deben desvestirse los altares.



Viernes Santo

Celebración de la Pasión del Señor.

Antes de la celebración el altar debe continuar sin cruz, velas ni manteles, reservando su uso para el Rito de la Comunión.

Conviene que todos los ministros, ordenados y laicos, permanezcan fuera del presbiterio, porque no se va a celebrar la Misa.

La celebración debe de realizarse en la tarde del viernes, antes del anochecer.

Todos los ornamentos deben ser color rojo, propio de este oficio.

En la procesión de entrada no hay ni cruz ni velas.

Sigue la Liturgia de la Palabra como se hace comúnmente. La lectura de la Pasión se hace igual que el Domingo de Ramos: sin bendición a quien la leerá, sin incienso ni velas, y reservando al celebrante la parte de Cristo. Después, si se considera oportuno, puede haber una breve homilía. Conviene mantener un tiempo de silencio después.

Para este año la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos ha dispuesto que se incluya una petición especial por los enfermos, los muertos y quienes han sufrido una pérdida con motivo de la pandemia.

Después sigue el rito de adoración de la cruz. No se adora el objeto, sino el Misterio de la Pasión.

La cruz es llevada entre dos velas por el pasillo central hasta el altar. La primera forma de llevarla es cubierta por un velo hasta el altar. Ahí solamente el celebrante la desvela gradualmente: primero descubre la parte superior, después el brazo derecho y finalmente la descubre totalmente. Cada vez que se desvela una parte, el sacerdote o el diácono canta “Miren el árbol de la cruz…”.

Al llegar al presbiterio, o una vez desvelada la cruz se deja entre dos velas.

El Misal establece dos formas de adorar la cruz: una implica que todos se acerquen a la cruz, y otra que se eleve la cruz sin que los fieles se acerquen. Por las circunstancias que vivimos lo mejor es hacerlo de este último modo: el sacerdote la eleva y todos la veneran en silencio desde su lugar en silencio. Con esto se evita que se propague el virus con los besos a la cruz, o la cercanía entre personas si solo se hiciera genuflexión.

A los fieles que, en estado de gracia reciban la comunión espiritual y adoren la Santa Cruz, se les concede indulgencia plenaria.

Terminada la adoración, la cruz se pone en medio del altar, como para la misa, pero con la imagen del Crucificado viendo hacia los fieles.

En ese momento se prepara el altar con un mantel, un corporal y el misal. Mientras tanto, el celebrante, el diácono u otro ministro ordenado se dirige al sagrario y toma el Santísimo.

Ya con el Santísimo sobre el altar se reza el Padrenuestro. Al terminarlo no se dice la oración por la paz. Simplemente, el celebrante toma una Hostia, la muestra a los fieles y dice la fórmula del misal. Después comulga. Terminada la comunión, el Santísimo se vuelve a guardar en el sagrario.

Al final, no se da la bendición. El celebrante simplemente reza la oración sobre el pueblo. Los ministros hacen una genuflexión a la cruz.

Una vez más, el altar es desvestido después de la celebración.



Vigilia Pascual

Esta es la madre de todas las vigilias. El Domingo de Pascua, la solemnidad de las solemnidades.

Quienes asisten a la Vigilia Pascual cumplen con la obligación del domingo. A pesar de ello, también pueden comulgar en los dos días.

El celebrante debe de usar los ornamentos propios de la misa.

Este año se ha determinado que se suprima el rito del lucernario. Por tanto, el celebrante, con los ministros, se dirige al presbiterio, en donde debe ya debe estar el cirio pascual. Al llegar frente al cirio, lo enciende.

Luego, el celebrante o, de haber, un diácono, inciensa el cirio y canta o reza el Pregón Pascual en el ambón.

Concluido el Pregón Pascual, el celebrante introduce la Liturgia de la Palabra conforme al texto del misal. Después de cada lectura y su salmo, el celebrante se levanta y canta la oración propia.

Se establecen nueve lecturas, con la Epístola y el Evangelio. Sin embargo, por razones de brevedad, se pueden elegir sólo dos del Antiguo Testamento, la Epístola y el Evangelio.

Después de la última lectura del Antiguo Testamento y de su salmo, todos se levantan. Un ministro laico toma fuego del cirio y enciende las velas del altar. Mientras tanto, todos cantan el Gloria. Al igual que en la Misa de la Cena del Señor, se tocan las campanas durante el canto. Después del Gloria, el celebrante reza la oración colecta. Sigue la lectura de la Epístola.

Se canta el aleluya con tres tonos, conforma a la tradición, con sus estrofas. Mientras, el celebrante coloca incienso en el turíbulo. Si es obispo, pone el incienso sentado y bendice a quien va a proclamar el Evangelio. Como el cirio está junto al ambón, no se llevan las velas. Esto solo ocurre en la Vigilia Pascual, en el resto de las misas del Tiempo de Pascua se proclama el Evangelio con la solemnidad de costumbre. Quien proclama saluda al pueblo, hace la señal de la cruz sobre si y sobre el Evangeliario y lo inciensa.

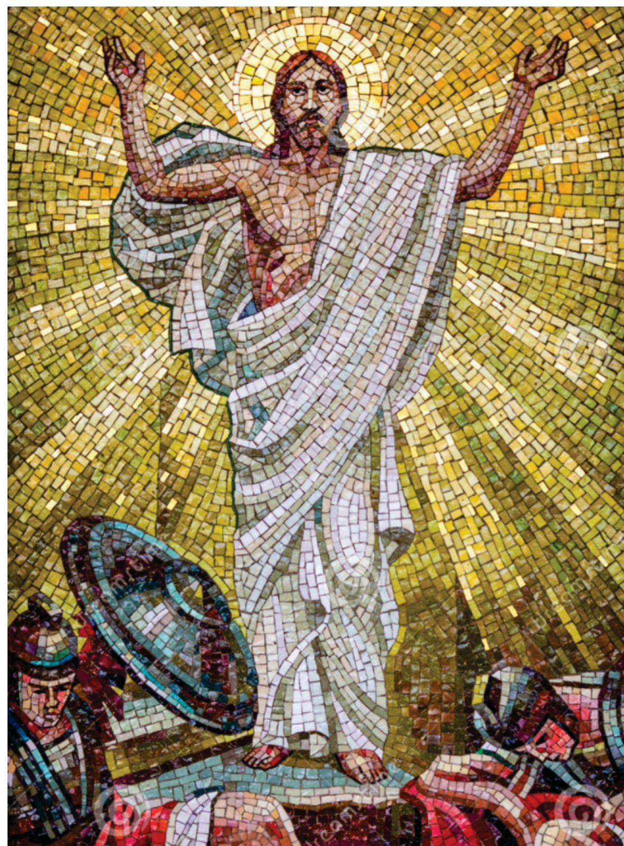
Después de la homilía inicia la liturgia bautismal. Este año se reducirá a la renovación de las renuncias a Satanás y la profesión de fe.

Se omite el Credo y se realiza la oración de los fieles y prosigue la Misa como de costumbre.

Al final de la Misa el celebrante o el diácono despide a todos añadiendo dos aleluyas al final.



Domingo de Pacua



Este día la Misa se celebra como de costumbre. Aunque normalmente el acto penitencial se sustituye por la aspersión del agua bendecida en la Vigilia, este año no debe hacerse esa sustitución para evitar contagios, y porque no se bendijo el agua horas antes.

El cirio pascual debe de permanecer en el lugar puesto en la Vigilia Pascual; no debe de ser llevado en procesión.

Se canta el Gloria sin ser acompañado por toque de campanas.

Después de la segunda lectura se canta el "Victimae Paschali laudes" u otra secuencia aprobada.

Durante el canto del aleluya se prepara el turíbulo con incienso y acompañan la procesión hacia el ambón dos velas.

Puede usarse la fórmula propia de bendición solemne de Pascual. Al final de la Misa el celebrante o el diácono despide a todos añadiendo dos aleluyas al final.

¿EN QUÉ CONSISTE TENER SENTIDO COMÚN? LA COMEDIA EN LA MENTE Y LA TRAGEDIA EN EL CORAZÓN

La tragedia es -en resumidas cuentas- un drama que tiene un final justamente trágico; mientras que la comedia no solo tiene un final feliz, sino que también se sabe reír de las miserias humanas.

Escribía Chesterton acerca del hombre cuerdo (el hombre con sentido común, diríamos nosotros) que es aquel que es capaz de tener la tragedia en el corazón y la comedia en la mente. La tragedia en el corazón porque se duele profundamente con el mal propio o ajeno, con el pecado, el sufrimiento y la muerte; y esto porque es capaz de amar concretamente y el que ama muchas veces tiene que sufrir. Pero también "sabe" con certeza que todo tiene un sentido superior, que el mal es temporal y tiene cura, el pecado tiene perdón y la muerte trascendencia; esta sabiduría no es tanto fruto de razonamientos sino una intuición profunda. No se trata de ser positivos o negativos, optimistas o pesimistas, más sensibles o más indiferentes, sino que se trata de ver la realidad lo más objetivamente posible, más allá del dolor y del gozo.

Y es capaz de tener ambas cosas en forma casi simultánea, aunque en distintos niveles de su ser: si solo tuviese la tragedia en el corazón (es decir, si solo le pesara el mal), ello lo llevaría fácilmente a la tristeza, el resentimiento y la desesperación; si solo tuviese la comedia en la mente, a la evasión y a una espiritualidad desencarnada de la realidad. Pensemos en la muerte de un ser querido, se experimenta un profundo dolor y a la vez una profunda paz porque se sabe que no todo termina allí (aquí no alcanza el espíritu "optimista", hace falta la fe y la esperanza cristiana). El cristiano no es alguien indiferente o abúlico al bien y al mal, al dolor y al gozo, no se es "demasiado espiritual" porque se es indiferente al dolor sino porque se lo trasciende. La Santísisma Virgen Maria al pie de la cruz supo tener profundo dolor y profunda esperanza, encontró la química exacta entre la tragedia y la comedia: la pasión de Jesús no era una tragedia porque iba a resucitar, tampoco era sólo



una comedia porque tuvo que padecer de verdad y morir. Esa misma combinación tuvo San Pedro que lloró amargamente por haber negado al Señor pero confió en su perdón…no así fue el lamentable caso de Judas…

Cuando se es capaz de tener ambas tendencias en lo profundo, entonces podemos realmente jugar, cantar, bailar y festejar. Porque – más allá de las circunstancias dolorosas por las que nos toca atravesar- sabemos con certeza que estamos en manos de Dios y de su amor. De lo contrario, si solo se tiene la comedia en el corazón es porque la tragedia se subió a la mente, entonces ya no festejamos sino que solo nos divertimos, consumimos, y – de ese modo- nos evadimos de la "triste" y desesperada realidad.

¿y qué lugar ocupa Dios en todo esto? Dios es un Padre bueno que creó esta comedia que es el mundo, tal y cual salió de sus manos (no como nosotros lo conocemos); Jesús y su Madre son los actores principales y nosotros los secundarios. ¿Y la tragedia de dónde salió?, la tragedia la hacemos nosotros, es parte de nuestra condición humana y pecadora, ya sabemos quien nos tira letra…; si bien no podemos evitarla del todo (eso es justamente lo "trágico"), sin embargo tenemos que cuidar que no se nos suba a la cabeza… hasta que ambas se separen totalmente en la eternidad del Cielo y en el infierno…, pero para eso hay que esperar sin perder la cordura…

Pbro. Lic. Gonzalo J. Ciperiani

LA MUERTE Y LA RESURRECCIÓN DE CRISTO
Victoria sobre la muerte, el maligno y el pecado

San Atanasio va a decir que Cristo por ser Señor de la Vida, luego de su pasión y muerte, no pudo quedar sujeto a la muerte y al resucitar su cuerpo nos ha dado la vida eterna:

"[Cristo] ha tomado un cuerpo para la salvación de todos, ha enseñado a toda la tierra el conocimiento de su Padre, ha reducido la muerte a la nada, ha otorgado a todos la gracia de la inmortalidad por la promesa de la resurrección, resucitando su cuerpo como primicia de ésta y mostrando en el signo de la cruz el trofeo de su victoria sobre la muerte y su corrupción". (ATANASIO; *La encarnación del Verbo*; Ciudad Nueva; Madrid 1997; p. 100.)

Hay un ícono muy significativo llamado *anástasis,* "resurrección", que expresa el descenso de Jesús al *Seol.* En el credo decirnos "Descenció a los infiernos" y el Catecismo de la Iglesia Católica aclara que Jesús desciende al *Seol* o limbo de los justos donde se hallaban los creyentes del Antiguo Testamento que esperaban la redención del salvador y los rescató (no rescató a los condenados: cfr. CATIC 633). En el ícono Cristo rescata en primer lugar a Adán y Eva a quienes toma de la mano para llevarlos al cielo.

Podemos rastrear someramente las premisas patrísticas de dicho ícono tan significativo. Es común entre los padres griegos hablar de la carne de Cristo como un "sebo" o "carnada" que atraen al maligno y a la muerte que devoran en la pasión al Hijo de Dios. El maligno no distinguió la presencia de la vida divina en el interior del cuerpo de Cristo. De este modo se produce el efecto contrario: la muerte y el maligno son vencidos, a causa de la divinidad oculta en el cuerpo santo del Salvador:

"El Verbo desciende a enfrentarse con el dragón, o sea el Leviatán y apóstata […] el cual se oculta en las entrañas de la tierra. Lo apresa el Señor con el anzuelo de su divinidad, escondido en su cuerpo como un gusano, y le obliga a vomitar todos aquellos a quienes había devorado" (JUAN DAMASCENO; *Homilía sobre el Sábado Santo*; en *Homilías Cristológicas y Marianas;* Ciudad Nueva; Madrid 1996; p. 91.)



Cristo en su resurrección vence la muerte, vence el maligno y el pecado. Conduce los justos a la perfecta visión de Dios. Libra a los fieles, a nosotros, de las ataduras del mal.

Terminamos nuestra reflexión con una sentida oración de otro Padre, San Gregorio Nacianceno:

"Salve, Hijo y mejor del mejor Padre Rey, Señor supremo que has aplastado bajo tus pies a la serpiente causante del mal, y has derribado por tierra a la muerte, nuestro peor enemigo. ¡No permitas que otra vez se enseñoreen de mí! ¡Soberano. Soberano inmortal! Tú eres el gran Dios…" (GREGORIO NACIANCENO; *La Pasión de Cristo*; Ciudad Nueva; Madrid; 1995; p. 181-182.)

Esta súplica nos recuerda que el triunfo de Cristo debe hacerse vida en nosotros y que, mientras dure nuestro peregrinar en la tierra, su gracia debe sostenernos en nuestro *Camino* hacia la Patria definitiva. ¡Felices Pascuas!

MISAS DE TV Y ON – LINE

La Diócesis de San Rafael ofrece la Santa Misa dominical, los domingos a las 10 h. por canal 4 TVA y CTC, y se puede ver en cualquier momento del fin de semana, en el canal de YouTube de Productora San Gabriel .

EN GENERAL ALVEAR

La Parroquia Sagrado Corazón de Jesús, de General Alvear informa a sus fieles que por el canal TVCOA podrá vivirse EN VIVO el rezo del Rosario y la Santa Misa desde la parroquia, todos los días a las 19:30 h.

También pueden seguir las Transmisiones EN VIVO de la Adoración al Santísimo y la Santa Misa, de lunes a sábado desde las 19.15 h. Exposición del Santísimo, 19.50 h. Bendición y 20.00 h. la Santa Misa. Los domingos a las 11 h. la Santa Misa. Pueden verse por el canal de YouTube.

EN MALARGÜE

Todos los domingos LV 19 Radio Nacional Malargüe emite la Santa Misa en directo desde la parroquia Ntra. Sra. del Rosario.

También se puede seguir la Misa por Radio María en el 91.9 del dial de Frecuencia Modulada (FM).

La parroquia San Cayetano y Virgen de Luján emite la Santa Misa en su canal de You Tuve.

COMO VIVIR LA SANTA MISA DESDE CASA

La Pastoral de las Comunicaciones recuerda los consejos para vivir la Santa Misa desde nuestras casas.

1- Buscar un asiento cómodo para vivir el momento

2- Silenciar celulares o cualquier dispositivo que nos distraiga

3- Mantener una postura digna y ponernos en presencia de Dios

4- Participar de las aclamaciones de la celebración

5- Con fe, recibir espiritualmente a Jesús rezando la comunión espiritual.

CAPILLAS DE ADORACIÓN CON ADORADORES EN CASA

Las capillas de adoración perpetua de la diócesis permanecen cerradas desde la hora cero del viernes 20 de marzo, pero la adoración no se ha suspendido.

Cada capilla cambió la modalidad de adoración, los adoradores siguen manteniendo su hora de adoración desde sus casas.

De esa manera, no se ha dejado de implorar al Señor su auxilio en este difícil momento y muchos adoradores comparten esa hora con sus familiares, en un clima de profunda unión espiritual.



RÉPLICAS DE CAMPANAS EN MALARGÜE

Las Parroquias Ntra. Sra. del Rosario, Ntra. Sra. del Carmen y San Cayetano y Virgen de Luján de Malargüe todos los días a las 12:00 hacen sonar sus campanas para que los fieles, desde sus hogares, recen el Ángelus.

La propuesta se implementó con motivo del aislamiento social, sanitario, preventivo y obligatorio, para mostrar el agradecimiento de los cristianos y animar a quienes permanecen en casa a rezar por los enfermos, equipos sanitarios o de emergencias que hacen frente a la pandemia del coronavirus

PEDIDO DE COLABORACIÓN

El Asilo Hogar las Mercedes pide colaboración a la comunidad sanrafaelina. En estos momentos solicitan barbijos, alcohol de cualquier tipo, cloro, antisépticos, productos de limpieza, camisolines ambos. Lo que sea recaudado es para el personal, que son 25 empleados, y para los profesionales que asisten a 55 adultos mayores. Es de extrema necesidad, ya que por la inexistencia de insumos y por la emergencia sanitaria que estamos atravesando, no se da abasto económicamente ya que es una institución sin fines de lucro.

Quienes puedan colaborar, hacerlo en Independencia 226 de 9 a 17 h. o bien comunicarse al 2604411085.

ARCÁNGEL SAN RAFAEL, NUESTRO PATRONO

Tú que eres "Medicina de Dios", escucha nuestra humilde plegaria por la salud de nuestro pueblo. Líbranos de esta pandemia del coronavirus.

Que se detenga el contagio, da recuperación a los enfermos, fortalece al personal sanitario y a los familiares que se afanan en ofrecer los cuidados medicinales y la atención personal.

Haz que por la misericordia de Dios tengamos fortaleza y paz en nuestras familias y nuestra sociedad. Y que afrontemos estos momentos como una oportunidad de gracia, como una ocación de hacer el bien a los demás.

danos a todos la salud del alma y el cuerpo y la serena esperanza de la Vida Eterna.





Vengan a Mí

Rincón de los niños y pequeños de corazón

Por el Soar de María

El ángel te indica las palabras que debes encontrar y pintar, para descubrir una de las partes que forman el Logo del Año Mariano Nacional ¿Cuál es?





ESPERANZA - FE - AMOR



LITURGIA DOMINICAL

05/04 Domingo de Ramos Pasión de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 26, 3-5. 14-27, 66	12/04 Domingo de Pascua Evangelio según san Juan 20, 1-9	19/04 2do. Domingo de Pascua Evangelio según san Juan 20, 19-31	26/04 Domingo 3ro. de Pascua Evangelio según san Lucas 24, 13-35

HORARIO DE MISA DOMINICAL	Catedral "San Rafael Arcángel" SR	"Ntra. Sra. de Lourdes" SR	"San Antonio de Padua" SR	"San José" SR	"San Pedro Apóstol" SR	"Ntra. Sra. de Luján" SR	"María Auxiliadora" SR	"Nuestra Sra. del Valle" SR	"San Maximiliano Kolbe" SR	"San Miguel Arcángel" SR	"San Francisco Solano" SR	"Jesús de la Divina Misericordia" SR	"Ntra. Sra. de los Dolores" SR	SR"Ntra. Sra. de la Merced" R.Caída	"Ntra. Sra. del P. Socorro" Cuadro N	"Ntra. Sra. del Carmen" 25 de Mayo	"Jesús Nazareno" Salto de las R.	"Asunción de la Virgen María"MCom	"Ntra. Sra. De Fátima" Gudge	"Inmaculada Concepción" V. Atuel	Sant."Virgen del Valle Grande"	"Sagrado Corazón de Jesús" G.Alv.	"Ntra. Señora de Fátima" G.Alv.	"San José" G.Alv	"La Santa Cruz" Alvear O.	"San Cayetano" Bowen	"San Francisco de Asís" Real del P.	"Ntra. Sra. del Rosario" MGüE	"Cristo Rey" El Nihuil	Seminario Diocesano SR	"Perpetuo Socorro" Bowen	"Ntra. Sra. del Carmen" MGÜE	Capilla Hospital Schestakow
08:00																						●											
08:30	●				●															●													
09:00			●			●		●	●		●			●				●										●					
09:30				●								●																					
10:00																	●		●							●							
10:30		●					●	●		●												●	●									●	
11:00	●		●	●	●	●			●		●	●			●	●		●		●				●	●		●	●	●				
11:30																														●			
12:00							●																										
16:30																																	
17:00																																	
17:30													●																		●		
18:00																					●												
18:30																																	●
19:00						●										●			●					●	●	●		●					
19:30	●																																
20:00		●	●	●	●			●	●	●	●	●			●					●		●	●				●					●	
20:30							●																										
21:00	●																																